AÑO 1.o ALMERIA 30 DE NOVIEMBRE DE 1889. NUM. 12

# El Organillo.

Director literario: Carlos Felices Andujar.
Director artístico: Antonio Bedmar.

SUSCRICIÓN
En toda España, un mes . . . 1 pta.
PAGO ADELANTADO
Se publica los dias 7, 15, 23
y último de cada mes.
Redaccion y Administración
PRINCIPE, 54, PRAL.

## CATEDRÁTICOS ALMERIENSES

### Andrés Diaz Saldaña

Distinguido profesor
que entre laureles camina,
pues le da gloria y honor
su GRAMATICA LATINA
que es un libro superior.

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval 2

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 1

## PROGRAMA

TEXTO.—**Sinfonía**, *por A. Prieto.*—**Las víctimas**, *por A. de Torres Hoyos.*—**Los dos soles**, *por Plácido Langle.*—**¿Qué hago?**, *por Miguel de Palacios.*—**Un príncipe**, *por Antonio Fernández Navarro.*—**Chillería**, *por Andrés Crespo.*—**La Lucha eterna**, *por Carlos Felices Andujar.*—**Música Celestial.**

GRABADOS.—**D. Andrés Díaz Saldaña**, *por A. Bedmar.*—**Preludios de invierno**, *por F. F.* **La última moda**, *por A. Fernández.*—**De puton**, *por A. Bedmar.*

# SINFONÍA.

Aún no tengo la crónica empezada
y ya me abrasa el ansia (¡qué manía!)
de llegar al final de la jornada.
La novedad del día
se encuentra en *Novedades* replegada
y debo comenzar la *Sinfonía*
girando á ese teatro una ojeada.

* * *

Digo, pues, queridísimos lectores
y adorables lectoras,
que quien quiera olvidar sus sinsabores
y guste de pasarse un par de horas
de sosegado y grato esparcimiento
dejando de sentir por un momento
del mundo las amargas realidades
(¡qué hermoso pensamiento!)
se debe dirigir á *Novedades*,
que allí podrá encontrar seguramente
motivo suficiente
para poder matar su aburrimiento.
¿Que qué hay allí para que de ese modo
su valor os encomie, decidido?
pues bien, sepan ustedes que hay de todo
lo que agrada á la vista y al oido.
¡Oh! lo que es la primera
pasa bastante bien la noche entera.
pues como buen cronista,
os juro por mi fe de caballero....
¡que hay raciones de vista
que no se pagan con ningún dinero!
Sin embargo, dejémos eso á un lado,
porque, ya que me encuentro algo inspirado,
no es conveniente ahora
hacer ir á la pluma pecadora
por terreno vedado... ¡Y tan vedado!

. . . . . .

Comenzando la historia de otro modo
(que es lo más conveniente,
porque al paso anterior, despues de todo,
voy á perder el tiempo inútilmente)
debo decir así.—La compañía
que se halla en Novedades actuando
hace ya una semana, está gustando
más de lo que al principio se creía.
Las obras que se ponen en escena,
todas ellas de género ligero,
gustan aquí de un modo extraordinario:
y, ya se sabe: noche en que *se estrena*...
aquel patio parece un *hormiguero*,
qué es el bello ideal de un empresario
Como además, carísimos lectores,
hay actrices y actores
que saben demostrar ante la gente,
cuando á la escena salen,
que entienden su misión perfectamente
y que, en efecto, valen,
mil veces gratamente impresionado,
el público demuestra su alborozo
promoviendo un aplauso prolongado.
(¡Caramba! ¡qué trabajo me ha costado
disimular los ripios de este trozo!)
Pero quiero que conste, caballeros,
ya que soy por mi cándida franqueza
modelo de excelentes revisteros
medido de los piés á la cabeza,
que todo lo que he dicho anteriormente
se refiere á unos cuantos solamente,
pues hay no se si dos... ó tres.... ó cuatro
que son la pesadilla de la gente
que concurre al teatro.

. . . . . .

Es tan poco el espacio con que hoy cuento
y es tan grande la prisa de la imprenta,
que voy á terminar en un momento.
¡Como hay Dios que lo siento!....
¡Cuando iba á dar á mis lectores cuenta
del punto en que la misma compañía
tiene toda su sal y su pimienta,
tengo que terminar la Sinfonía.

A. PRIETO.

# LAS VÍCTIMAS.

No hablo de las del *Dos de Mayo*.

Ni de las del Callao.

Ni siquiera de las de la *Comunne*, aunque á decir verdad con estas tienen muchos puntos de contacto las que me han de ocupar.

A lo menos, si se suprimen algunas letras...

Hablo de las víctimas de San Andrés.

De *la matanza* por sufragio universal.

Es decir, tanto como universal, no, porque hay limitaciones obligadas para los que no tenemos *pasta física*.

Vulgo, vil metal.

Desde la pobre y asquerosa choza en que lo engordan, condúcenlo en alegre procesión hasta el fielato.

¡Hasta la muerte cuesta dinero!

Allí lo aforan con vilipendio, si no es ya que lo pesan en báscula del sistema *pésimo-decimal*, como decía mi patrona allá en los años de Maricastaña.

Se paga el *derecho*, que muchas veces suele ser torcido; y con acompañamiento de música gruñona va el pobre y sabroso marrano (passez moi *le mote*) al lugar del sacrificio.

Allí es indispensable acariciarle.

Y desde luego se le prodigan algunas palmaditas en salva sea la parte, como presagio de ulteriores glotonerías.

¡Qué gordo está!

¡Cómo se barrunta el agradable sabor de la chicharra, el picorcillo suave del embutido, el curado jamón y el suculento lomo!..

Es una oda de color de cerda, pero de sabor incomparable.

No se puede dar mayor lujo de preparativos para un asesinato alevoso.

Hasta la atildada señorita que allá en sus sueños de rosa se le vuelven los dedos huéspedes, ó novios; y que se adova el rostro con pastas y cosméticos y se perfuma y adereza para conservar sus gracias ó exhibirlas postizas; hasta ella se permite *emporcarse* ó meter las manos en la masa.

Y aun á veces y apesar de su dulzura presunta, suele también ensañarse con la víctima y menearle el rabo miéntras exhala el último gruñido ó dó de pecho...

¡Cuánta alevosía!...

La señora de la casa dirige las operaciones preliminares.

Ella pica la blanca cebolla, que hace llorar á un

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 2

muerto, y no digo á las mujeres, porque ellas lloran por resorte, cuando les da la gana.

Ella compra las especias, las clasifica y limpia, como si se tratara del más delicado asunto.

La familia toda se alboroza y canta y rie miéntras es desmondongado el *cadaver*, ó en otros términos, el *interfecto*

De cuando en cuando los autores matetiales del hecho, es decir, los matadores, refrescan las fauces y beben rico aguardiente amílico, sino es ya que optan por el agrio peleón y los roscos correspondientes.

Hácense los picadillos para los embutidos, y al calor de la lumbre se amenizan esas operaciones con cuentos más verdes que las mismas ovas, lo cual *que*, como es de suponer, las *comensalas* en estado honesto se tapan los oidos con ambas manos, pero abriendo los dedos para que entre el aire.

Y es lo que dice la señora:

—No quiero que mis niñas oigan esas porquerías.

—Pero, señora—replica la Maritornes—¡si ya lo tienen aprendido!..

Después viene la salazón...

Pero antes ha venido la del consorte.

Quiero decir, que miéntras todos rien, él es el único que siente los horrores del vacío en el bolsillo.

A. DE TORRES Y HOYOS.

.....

## LOS DOS SOLES

Para borrar las sombras del espacio,
el dia avanza de la noche en pos,
y la tierra y los cielos ilumina
radiante el sol.

Para borrar las sombras de mi vida,
vierte su luz tu rostro seductor,
y al contemplarlo, de placer se inunda
mi corazón...

Si ambos son soles de destello fúlgido,
el astro y tu semblante encantador,
¿cual es más bello y en la liza triunfa?
¿cuál de los dos?

Ah! No lo dudes: la victoria es tuya;
brilla en tu rostro el fuego del amor,
y ante su llama sin rival, se eclipsa
la luz del sol!..

PLÁCIDO LANGLE.

.....

## ¿QUE HAGO?

(A un amigo)

Tuve una novia hasta allí...
(Hasta la pared de enfrente)
Lo que es bonita, eso sí,
Pero amigo, francamente
Tan coqueta y tan... así...
Que no te puedo explicar,
Ni podré darte razón
De la emoción singular
(Si tuve alguna emoción)
Al tenerla que dejar.
Esclavo de su hermosura
Por algún tiempo pasé
Prodigándola ternura
Y me consagré con fé
A poner el alma en *cura*
Ella al ver por el camino
Que yo sin duda bajaba,
¡Cómo la engañó el destino!
Se creyó que comulgaba
Con las ruedas de un molino.
Y se dijo: Cosa es hecha,
Este en amor no es muy ducho,
La cosa marcha derecha,
Mas yo, aunque la quiero mucho
Tengo la laringe estrecha!
Y es claro, al fin resultó
Que la tuve que dejar,
Me quiso hacer comulgar
Con su primo, y no pasó:
¡Que le había de tragar!
Mas con el primo incivil,
Ya de relaciones harta,
Ella concluyó en Abril
Y hoy me escribe cada carta
Chico, que arde en un candil.
Y aunque con grande insistencia
Desde el verano pasado
Me escapo de su presencia,
Tengo un cajón atestado
De tanta correspondencia.
Yo contesté á sus misivas
Con una sola y bien llana:
«Tus cartas son expresivas,
Pero basta ya, Casiana,
No me escribas, no me escribas.»
Mas la otra noche la ví,
La saludé y me miró;
¡Que bonita estaba!... Sí.
Y ya no me pareció
Tan coqueta y tan... así...
Y no te podré explicar,
Ni podré darte razón
De la emoción singular...
(Porque yo sentí emoción)
Cuando la volví á mirar.
Y hoy que mis desdichas pago
Al tenerla frente á frente
Y hasta á su primo me trago,
Me has de decir francamente
Y en este caso.... *¿Que hago?*

MIGUEL DE PALACIOS.

.....

## ¡UN PRÍNCIPE!

Lo he leido en un simpático diario.

Un príncipe ruso solicita la mano, de una señorita paisana nuestra, lindísima y digna de tal príncipe.

Dichosa ella.

Y cuenta, que no lo decimos con reservas mentales, como lo dirán á estas horas muchas niñas casaderas de aquí.

¡Un príncipe ruso! ¡Ahí es nada!

¡El bello ideal de todas las solteras sin novio ó con él, y aun de algunos solteros!

Personaje que para la generalidad de las mujeres es casi fantástico, casi ilusorio: de formas atléticas, rostro varonilmente hermoso, con barba rubia y ojos azules de mirar sereno; rico como un Creso, jóven, apasionado como los hijos del mediodía, y fuerte y cachazudo como los del norte.

Vamos, que con estas cosas, es decir, con estos príncipes concluye uno por ponerse serio.

Lo que sentimos es que esa noticia ha llevado la intranquilidad y la perturbación al seno de muchas familias.

—Mira, niña—decía una mamá que yo me sé,—desde hoy se acabaron las relaciones con ese pelagatos; en cuanto venga Pepe le plantas de patitas en la calle, y se acabó. Tú no has nacido para ese empleadillo de tres al cuarto. Ya ves, á Fulanita la pretende un príncipe ruso, y no se yo qué tenga ella más que tú! Mañana mismo le escribimos al agente que para la venta de uva de embarque tiene papá en Londres; porque ese señor es cuñado del sobrino del tio de un pariente de un agregado á la embajada de Rusia, y es fácil que ese vea si se encuentra una buena proporción para ti, que sea príncipe ó cosa así; porque nosotras no somos menos que nadie.

Otra señora aseguraba que ella no casaría á una hija suya con un ruso por muchos títulos que tuviera.

—¿Porqué? le preguntamos.

—Porque si resultaba un condenado nihilista de esos, disfrazado de príncipe, me había lucido!

En fin, entre las mujeres no se habla hoy de otra cosa.

Algunas se figuran que un príncipe ruso es algo así como un elefante cargado de onzas de oro.

Tambien es de sentir que se haya dado esa noticia, porque muchas jovenes casaderas que sean un poco vivas de imajinación van á soñar á diario con príncipes más ó menos rusos, de gallarda figura, pródigos como *Nabábs* y más enamorados que el mismísimo D. Juan.

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 3

# PRELUDIOS DE INVIERNO

Haciendo de esta manera....
dando luego una carrera
de las de marca mayor,
bien puede un hombre cualquiera
llegar á entrar en calor.

-¡Nada, si es lo que yo digo!
contra el frio cuando aprieta,
no existe mejor abrigo
que una pipa bien repleta
-¡Y que es la verdad, amigo!

- Siento el influjo del invierno fiero
y me encuentro sin capa. Paca mia ...
¡Ay! ¡si mucho te quiero. . .!
con el nombre al revés más te querria ¡

F.F.

-Jose, ¿y la capa?
-¡Volói
-¿Qué? ¿la hás llevado á empeñar?
-Hombre, no; ¡me la quitó
la mujer de Putifar!

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 4

# LA ULTIMA MODA

A Fernandez

¿Qué? ¿te gusta el abrigo? ¡Ya está pagado!
-¿Me está bien?
-¡Ya lo creo que vas muy maja!
Pero, ahora que me fijo, ¿les has quitado
las mangas á los reyes de la baraja?

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 5

¡Y ay de vosotros, jóvenes en estado de merecer y con nueve ó diez duros de paga al mes!

Y mucho más, si esas muchachas han leido alguna novela francesa en que se describe la sociedad rusa, sus fiestas fastuosas, sus saraos, sus riquezas, los trineos, la nieve, los patines, Moscouw, San Petersburgo, el Czar y... la mar salada!

Nada; que se necesitan ahora un par de docenas de príncipes, y me quedo corto; porque sino, aquí va á pasar algo.

Por lo pronto ya han tronado muchos novios.

Confieso que me alegraría que resultara cierta la noticia que dió ese diario, pues, al fin y alcabo, eso sería como tener un príncipe en la familia.

¡Que demonio! quién sabe si mañana lo declararemos hijo adoptivo.

Y lo demás, ello vendrá.

Lo único que yo no le aconsejaría á ese príncipe, es que viniese por aquí, sino que se casase por poderes, porque los pacíficos habitantes tenemos un genio muy abierto, y concluiríamos, ó mejor dicho, empezaríamos por tutearle. Que lo diga sinó aquel Monarca... digo no, él no lo podrá decir, pero lo dirán los que le acompañaron cuando nos visitó.

¡Principitos á nosotros!

¡Si aquí se le habló de tú á un Rey constitucional!

ANTONIO FERNANDEZ NAVARRO

## CHILLERÍA

Vecina: ¿usted, por ventura,
se figura
que en la vecindad no hay gente?
¿ó es que, falta de cordura,
con su conducta imprudente
se ha propuesto sin cesar
marcar
á todo bicho viviente?
Francamente, eso es cargante;
y no hay cristiano que aguante
los abusos que yo aguanto.
Porque yo soy tolerante,
y de poco no me espanto.
Pero tanta impertinencia...,
acaba con la paciencia
del más santo.
¿Que nada tengo que ver?
¿Que debo ser un *cualquiera*?
¿Que usted paga su alquiler
y es muy suyo para hacer
en su casa lo que quiera?
¿Que me propaso y me meto
en camisa de once varas
y habré de verme las caras
con yo no sé qué *sujeto*
que sin piedad ni respeto
hará conmigo un desastre?
No se sulfure usted así.
Eso de pegarme á mí,
será lo que tase un sastre.
Sepa bien, *señora mía*,
que es usted quien se propasa,
pues su casa noche y día,
parece más bien que casa
un cuartel de artillería.
Que el piso de ese cuartel
á mí me sirve de techo,
y no sé con qué derecho
*alborotan tanto en él.*
¡Qué Babel!
Su niña, que, de una parte,
con un afán sobrehumano,
y detrimento del arte
está sin levantar mano
*toca* que *toca* el piano;
y sin que jamás se harte,
para mi mayor desgracia,
desde hace ya un año entero
sólo toca el «Caballero
de gracia.»
Esa legión de chiquillos
que están desde la mañana
ya sonando una campana,
ya tocando los platillos,
ya simulando castillos
en que luchan con los moros,
ora jugando á los toros,
ora sus carros rodando
y siempre escandalizando
con sus lloros.
¿Y la riña permanente
que tiene usted entablada
con esa infeliz criada
tan sumisa y obediente
que, prudente,
sufre á todos con paciencia
y no se oye en todo el día
que diga *está boca es mía*,
aunque usted con insolencia
la llame *perra judía?*
Mas lo que llega á sacarme
completamente de quicio
por la noche al retirarme
*cuando consigo acostarme*
libre de tanto bullicio,
es que después de las diez,
con mala intención tal vez
que cualquiera la adivina,
comience uste en la cocina
á sonar el almiréz.
Este abuso más, señora,
*no se puede tolerar*,
y á cualquiera le encocora.
Sí, señora. Esa no es hora
de guisar.
Por todas estas razones
su conducta me aborrece.
Y si usted sigue en sus trece
de darme más desazones,
sin más consideraciones
me meto en su casa el día
que usted ménos lo imagine,
y aunque arme una algaravía
y luego por mi osadía
la vecindad me acrimine,
puede contar con certeza
que hijos y usté, en una pieza,
como mi cólera estalle,
van á bajar á la calle
de cabeza.

ANDRÉS CRESPO.

## LA LUCHA ETERNA

I.

Oye, yo te he querido con locura
y aquí en mi corazón fuiste señora:
yo cifré en tu cariño mi ventura
y has alumbrado mi existencia oscura
con reflejos dulcísimos de aurora.
Tú llenaste mi pecho de consuelo
y aún por tí el alma á mi pesar suspira;
tuve en tí tanta fé como en el cielo
y busqué tu cariño con anhelo
y me juraste amor....¡y fué mentira!
Mira, vé lo que has hecho:
aquí hubo un corazón dentro del pecho
que latió para tí, para tí sola,
y hoy que tu negra ingratitud me inmola
te lo vengo á pedir y está deshecho.
Escucha, has sido infiel, me has engañado;
hay huellas en tu faz que te delatan
y que van pregonando tu pecado.
Vé por qué vengo á hablarte con enojos
y vé por qué mis penas se desatan,
pues comprendí la vida por tus ojos
y ahora tus ojos son los que me matan.
¡Aparta!.... ¡Huye de mí! No quiero verte.
¡Déjame, déjame, que yo no puedo!
Yo debo aborrecerte
y tus ojos me impulsan á quererte
y miro al corazón.... ¡y tengo miedo!
¡Huye! comprende lo que estoy penando
y perder este amor lo que me cuesta....
¿Ves? Te quiero olvidar y estoy llorando,
que la razón, que es fuerte, te detesta,
pero te quiere el corazón, que es blando.

II.

Oye, oye bien; te quiero con locura
y para mí eres vida y luz y gloria.
¡Ven.... ven á mí, que aunque te miro impura
y sé que has de labrar mi desventura,
no te puedo arrancar de mi memoria!
Yo te quise olvidar por tu bajeza,
pues no encontraba á tú traición disculpa,
pero lejos de tí todo es tristeza
y he llorado más veces por tu culpa
que cabellos contiene mi cabeza.
Mira, vé si he sufrido:
en la lucha tenaz que han sostenido
mi alma y mi razón, perdí la calma,
pues sufre el vencedor como el vencido
en las batallas íntimas del alma.
Escucha, vuelve á amarme, te lo ruego:
es mi vida sin tí senda de abrojos
y ya no puedo más y á tí me entrego.
Si te ofendí, perdona mis agravios;
pues quiero ver tu rostro sin enojos
y beber el perfume de tus lábios
y mirarme en los cielos de tus ojos.
¡Ven!.... Míramé á tus pies enamorado,
implorando tu amor que me ha matado.
No me guardes encono
ni me dejes morir desesperado,
hoy que sé que eres vil y te perdono.
¡Ven!.... Tus ojos me impulsan á quererte
con fuerza irresistible.... ¡Y quiero verte!
¿Ves? Te pido tu amor y estoy llorando....
¡Ven.... ven á mí, que el corazón, que es blando,
hoy ha vencido á la razón, que es fuerte!

CÁRLOS FELICES-ANDÚJAR.

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 6

# MÚSICA CELESTIAL

Con motivo de haber tenido que marchar á Madrid, á donde le reclamaban asuntos de interés particular, ha cesado en el cargo de director de este periódico nuestro queridísimo amigo y compañero don Cárlos Felices Andújar.

No; no se pongan tristes nuestros lectores.

Esta no ha de ser causa para que se vean privados de saborear con la misma frecuencia que hasta aquí los gallardos frutos de su ingenio.

Un cordón nuestro ORGANILLO
en la manivela tiene
que llega al mismo Madrid.
Por este medio sencillo
Cárlos puede hacer que suene.
¡Cómo hemos dado en el quid!

*
* *

Ahora, como complemento á la noticia anterior, paso á decir á ustedes que se ha encargado de la dirección de este periódico nuestro compañero D. Fermín Gil de Aincildegui.

*
* *

D. Anselmo Miralles y Alcazaba,
que era por cierto un hombre de valía,
siempre que iba á dormir se persignaba
y rezaba despues la letanía.
En cambio Don Facundo Caramelo,
que sin duda era raro como él solo,
al acostarse se tragaba un pelo
y en seguidita se cantaba un *pólo*.
Por estas y otras cosas parecidas
afirma el sacristán de Villapuerto
(modelo de personas distinguidas)
que cada hombre es un mundo. ¡Y es muy cierto!

*
* *

¡Oh, lectores adorados!
¡demosle gracias á Dios!
¡Ya no hay que temer á los
billetes falsificados!

He aquí de que modo dan cuenta de este importantísimo descubrimiento los periódicos de todas partes.

«El médio más fácil de conocer los billetes de Banco falsos, es mojarlos.

Una vez húmedos, las líneas y dibujos que tienen al trasparente se desvanecen y casi no se ven en los falsos, mientras que se acentúan en los buenos.

Conviene no mojarlos demasiado, sino pasarles por encima una esponja.»

Es un gran descubrimiento.
Sobre todo es cosa nueva,
y en este mismo momento
vamos á hacer una prueba.
Conque á ver si hay por ahí
quien la operación complete;
porque la esponja está aquí,
no falta más que.... el billete.

*
* *

Un periódico inglés, el *Daily Telegraph*, ha puesto al público el problema de si deben fumar las mujeres.

El público puede emitir su parecer por medio de cartas que el periódico se apresura diariamente á dar cabida en sus columnas.

Y... ¡cosas de los ingleses! la mayor parte de los votos resultan en favor del proyecto.

¿Qué les parece á Vdes?

Yo creo que es necesario librar una campaña rudísima en contra; porque ellas, siempre blandas para con las exigencias de la moda, no vacilarán en aceptar como el *nom plus ultra* de la elegancia el uso del tabaco.

Y como la moda dé en extenderse, vá á llegar el momento en que tambien aquí las mujeres... ¡Vamos, no quiero acabar la frase! ¡Solamente la idea me crispa los nervios!

¿No les sabrá á ustedes mal
ver si llega ese momento,
á una chica angelical
fumar cigarros de á real
y escupir como un sargento?
Pues tal vez muchos tendremos
para cuando nos casemos
reservada la chirípa
de que la mujer que amemos
declare que fuma en pipa!

*
* *

Una buena noticia para los suscritores de los pueblos:

Hoy cumple EL ORGANILLO los primeros tres meses de vida.

¿Han entendido Vdes la indirecta?

Pues el presente número es el último que remitimos á los que han dado en el quid de hacerse los sueccos ¿Lo oyen Vdes?

¡Como quien oye llover! ¿Verdad?

Pues abran ustedes la sombrilla; porque como el despecho consiga al fin vencer en nosotros ciertos escrúpulos, la lluvia va á ser de nombres propios y... ¡esa sí la sentirán ustedes!

*
* *

Ha comenzado á soplar
con toda su fuerza el frío.
¡No hay quien lo pueda aguantar!
¡qué modo de estornudar
por esas calles, Dios mío!
No se da un paso siquiera
sin tropezar en la acera
con alguien que no estornude,
y á su pesar nos salude
con un *¡atchis!* de primera.
A cada sonoro *¡atchis!*
responde al punto un *¡Jesús!*...
Nuestra vida está en un tris
¡Caramba! ¡si corre un *gris*
que es señores, el *nom plus*.
Y si él no quiere ceder
en su campaña horrorosa,
no sé qué vamos hacer,
pues da lástima de ver
tanta naríz lacrimosa.
Pero, no; no cederá;
él tiene sus aficiones
y no las desecha. ¡Cá!
¡Conque me ha llenado ya
las manos de sabañones!

ALMERÍA
Tipografía de "La Provincia,"

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 7

# DE BUTEN.

Por rebonita, por salerosa,
vale esta niña cualquiera cosa
y con su gracia, que es de primera,
y la sanduga de esta chiquilla,
nos hace á todos, si ella quisiera,
bailar un tango de coronilla.

Diputación de Almería — Biblioteca. Organillo, El (Almería). 30/11/1889, p. 8